

**DE LA CASA PAULA PIÑOL
A LA CASA BADIA.
100 años de historia**



**De la casa Paula Piñol a la casa Badia.
100 años de historia**

Redacción: Marc Erra Singla

Fotografía portada: Deccom grup / Colección Badia

Fotografías: Enfo, Pere prlpz, Enric y Amador Álvarez

bajo licencia CC, Arxiu Municipal de Granollers-AMGr y Deccom grup

Maquetación e impresión: iGràfic

Enero 2023

ÍNDIX

Prólogo	5
Manel Badia Almirall	9
Introducción	13
Un repaso a la historia	17
Eclecticismo	21
Granollers, un centro neurálgico	25
La casa del n.º 17	29
Los artistas y creadores	33
El maestro de obras	35
El pintor	38
Las cristaleras	40
El herrero	41
El pavimento	43
Los aposentos de la casa	47
El legado familiar	49
Anna Badia Almirall	53
Manel Badia Basolí	55
Bibliografía	57
Agradecimientos	58

PRÓLOGO



Vicens Oliveras y Estapé, arquitecto

He aceptado hacer este escrito dado que pedirlo a un arquitecto ya expresa por sí mismo la sensibilidad de la Anna Badia y la familia con relación a la arquitectura y la ciudad. Al mismo tiempo espero atender correctamente esta petición que me lleva a compartir algunas reflexiones sobre el hecho urbano y la importancia del patrimonio arquitectónico, tan público como privado, en la configuración de un imaginario colectivo que identifique los ciudadanos con su ciudad de acuerdo con la percepción de su imagen urbana que tanto debe en esta casa de la plaza de la Corona, n.º 17.

De entrada, tengo que felicitar a la familia y todos los que han hecho posible este libro

conmemorativo que contiene los testigos personales de la familia con relación en la casa y sus magníficos espacios interiores, el relato histórico que lo enmarca todo y el estudio profundizado sobre la construcción de la casa como trabajo conjunto de integración de las artes y oficios de quienes intervinieron, que tan bien se documenta. El motivo principal, muy remarcable, es celebrar que la casa de la plaza de la Corona, n.º 17 haya sido el espacio donde varias generaciones de la familia han mantenido la residencia y la sede de la empresa familiar a lo largo de los últimos cien años.

El Plan Especial de Protección del Patrimonio Arquitectónico y Arqueológico de Granollers, vigente desde el 1982 y revisado el 2003 incluye la casa familiar y suyo de la empresa en el catálogo de elementos patrimoniales a proteger como edificio residencial "Casa Paula Piñol" plaza de la Corona, n.º 17, construida el 1900 por el Arquitecto, M. Guitart y Codorniu, la ficha R-026 con el nivel de protección III.

El nivel de protección III “Conservación de la fachada con reforma y/o ampliación condicionada” permite hacer obras de rehabilitación, reforma y ampliación de volumen de acuerdo con la ordenación urbanística del sector y la correspondiente normativa aplicable. De acuerdo con esto, el 1992 se intervino en la casa de vecinos (Can Bigues) de la Plaza de la Corona 1 con el mismo nivel de intervención, tipo III con conservación integral de las fachadas y ampliación del volumen edificado hasta el límite que el Plan de Ordenación Urbanística municipal de Granollers permite en todo el entorno de la Plaza (pb+3 pp). Tanto en este caso como en todas las intervenciones llevadas a cabo desde la vigencia del Plan Especial desde ya hace cuarenta años, se ha podido comprobar que la intervención arquitectónica no ha representado pérdida de aprovechamiento edificable con relación en el Plan general, en contra del que normalmente se piensa.

La casa de la plaza de la Corona n.º 17 disfruta de una situación urbana singular en

un espacio público amplio y significativo, cargado de historia y que ha renacido sobre él mismo varias veces y con diferentes nombres, pero manteniendo siempre el arbolado con los magníficos plataneros que le dan identidad. Este espacio de alguna manera se puede ver como puerta de entrada en la ciudad atravesada por el eje longitudinal (N-S) de crecimiento a lo largo de la antigua carretera de Barcelona en Ribes con el primer ensanche desde finales del siglo XIX. Testigo significativo de este crecimiento es la serie de bienes patrimoniales desde finales del siglo XIX y comienzos del XX como hitos arquitectónicos a lo largo de la antigua carretera desde la casa de Pius Anfres Martí “La Tela” (1912), en el sur pasando, entre otros, por la casa Torrabadella (1899) contemporánea de la casa de la Plaza de la Corona n.º 17, hasta la casa modernista de Miquel Blanxart y Estapé (1904), arquitecto Jeroni Martorell y Terrats.

El hecho que este patrimonio concreto (la casa Paula Piñol, ahora Badia) sea uno de los elementos que conforman la parte más

remarcable de la arquitectura de la ciudad, dentro del tramo de la carretera antes señalado, da pie a hacer algunas consideraciones más generales sobre el hecho urbano y la importancia de la protección del patrimonio arquitectónico.

El hecho urbano o realidad urbana es intrínsecamente ambivalente, pero puede cifrarse básicamente en dos aspectos, el de la forma construida o arquitectura de la ciudad (del que la casa Badia forma parte de una manera especial) y el contexto de participación ciudadana que la ciudad hace posible como marco de convivencia, de relación social, de trabajo y escenario de la vida de cada día de los ciudadanos.

Aun así, la forma urbana se configura por muchas más dimensiones que la suma de fachadas y estilos arquitectónicos a lo largo de las calles y plazas de la trama urbana de la ciudad incorporando toda una fenomenología ligada al juego cambiante de luces y sombras, vacíos y plenos, texturas y colores, ruidos y silencios y muchos elementos

más que todos hemos experimentado en un momento u otro dentro de la ciudad.

La ciudad ultrapasa este marco o apoyo físico cuando incorpora la vida de las personas y las actividades colectivas de orden social, cultural, de trabajo, ocio y otros que le dan vida. Cuando esta tensión llena de interacciones entre el marco físico (conteniente) y la vida urbana (contenido) se da en términos equilibrados la ciudad consigue su máximo nivel como expresión cultural y creación colectiva.

El proceso de crecimiento acelerado de la ciudad especialmente a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado, por la vía de la “renovación urbana” con la sustitución a menudo poco meditada de muchas edificaciones ha llevado a cambios sustanciales en el centro histórico y también en el conjunto del casco urbano con la pérdida del carácter que tenían en la configuración de la imagen de la ciudad tradicional.

En este sentido, algunas de las intervenciones en edificios catalogados han per-

mitido comprobar que las reconversiones-reutilizaciones planteadas respetando el criterio de integración arquitectónica en el entorno con creatividad y sin falsos mimetismos, son un buen instrumento para la conservación de los edificios catalogados, añadiendo al valor de uso que mujer nueva vida en el edificio, los valores simbólicos y representativos ligados a la memoria histórica. Del mismo modo, la rehabilitación de los edificios tiene un papel importante en el mantenimiento del tejido urbano construido devolviendo el uso de vivienda en el centro de la ciudad evitando la degradación.

La zona peatonal ha abierto el espacio urbano a la participación ciudadana ampliando la percepción de todos los elementos arquitectónicos que conforman calles y plazas.

La interrelación de todos estos elementos es el que conforma el paisaje urbano, sin olvidar los elementos naturales y el arbolado en su configuración. Este paisaje urba-

no, como bien colectivo que nos identifica con la ciudad, merece y necesita, efímero como es, de una especial protección.



Deccom grup / Col·lecció Badia

Manel Badia Almirall

*“El trabajo de los aseguradores consiste al estar
junto a las personas”*

Ahora hace 100 años, el 10 de enero de 1923, Luis Olivé Grau, mayorista de grano, firmaba un contrato de colaboración con la compañía de seguros Abeille paix vie, compañía francesa establecida en España en 1878. Este trabajo permitió que su socio y yerno, Manel Badia Duran, comprendido la casa llamada Paula Piñol situada en Plaza de la Corona n.º 17 de Granollers para convertirse, en 1949, en la casa de Badia Assegurances. Lluís Olivé no se podía esperar que al 2023 este negocio perviviría en manos de la quinta generación.

Por qué decimos que la fecha de inicio es este 10 de enero de 1923?. Existe un documento original que se ha mantenido en el tiempo, que ha superado una guerra en la cual se quemaron la mayoría de documentos, un traslado de despacho desde el primero, en la calle Josep Umbert 27, llamada Calle del Pont, al nueve de la Plaza Corona, ni tampoco se ha perdido en una de las limpiezas de papeles anuales del montón de documentación que se generaba en papel y que ahora está al ordenador o a la

“nube”... Por lo tanto, este documento que ha sobrevivido 100 años es un tesoro que se tiene que mantener y que representa el inicio de un largo proyecto.

Hemos querido hacer este libro de la casa, construida el 1900, entre otros motivos porque no se pierda la historia de las familias que la diseñaron y construyeron, y de los que lo hemos mantenido desde 1949. No ha estado fácil encontrar datos de los predecesores de la propiedad; es una tarea de un año de revisión de ficheros, documentos oficiales, bibliotecas, iglesias, entre otras.

Este libro también es un homenaje a Manel Badia Duran, que con su esfuerzo, habilidad comercial y sacrificio personal, compró la que es la casa más bonita de Granollers. Él había estado muy pobre y había pasado penurias; no conoció nunca a su padre, emigrado en Argentina por motivos políticos y donde murió el 1916. Su madre, Anna Duran, no lo tuvo fácil; por eso es todo un mérito haber podido vivir en una casa señorial con toda la familia.

Este sacrificio es la motivación de las siguientes generaciones para mantener la casa. La profesión de las aseguradoras consiste al estar cerca de las personas y empresas en los momentos de la creación y también en los momentos difíciles apoyando a las personas, tanto de forma económica como emocional. Es el mismo trabajo que se hacía el 1923 y esto nos hace ser respetuosos con la ciudad, con la casa donde estamos y con quién somos. Sí. El panorama actual ha cambiado las formas:

ordenadores en vez de máquinas de escribir y archivadores, pantallas en vez de papel, móviles en vez de cartas, etc. La velocidad de respuesta ha cambiado mucho pero la necesidad siempre ha sido la misma, estar al servicio de las personas.

Como queremos mantener la historia de la ciudad y mantener la casa en el mismo estado, este libro quiere ser un homenaje y recuerdo para todas las generaciones de la familia Badia.





Vista panorámica de Granollers. Lucien Roisin / Colección Ayuntamiento de Granollers / AMGr. Arxiu d'Imatges Granollers

Introducción

“Somos parte de nuestro pasado”

Si algo es de interés para cualquier persona en este mundo, es conocer su pasado. Saber quién son aquellas personas que han vivido en el mismo lugar antes de que tú, cuáles eran sus costumbres, sus amistades y sus asuntos, donde trabajaban, donde vivían, son algunas de las cuestiones que debemos a nuestros antepasados, tanto por curiosidad como para poder entender quién somos, puesto que todos los actos pasados nos explican cómo somos a día de hoy.

Pues es así como apareció la idea de este pequeño relato que explicaremos a continuación. Con motivo del centenario de Badia Assegurances, se empezaron a planificar varias actividades alrededor de este acontecimiento tan especial. El centro de este homenaje es la correduría, que se encuentra situada en la Plaza de la Corona n.º 17, en un edificio especial y carismático de la ciudad.

Después de más de un siglo desde que levantaron los primeros cimientos de esta casa, se pueden explicar centenares de historias que han pasado ante suyo: dos gue-



*Seguros Abeille.
Autor desconocido / Colección Badia*

rras mundiales, la Guerra Civil Española y miles de comerciantes que han pasado y han visto esta casa de un estilo que, a buen seguro, no pasaba desapercibida en sus ojos.

Ahora, podemos sentarnos en uno de los bancos de la plaza, observarla y verla de una manera especial, como una obra de arte, como una joya más del patrimonio histórico y arquitectónico que tiene la ciudad de Granollers. Son muchas las preguntas que te pueden venir a la mente, cuando estás

ante el edificio: ¿qué hace, una correduría de seguros, en un edificio tan antiguo? ¿Ha formado parte de la familia desde que se construyó? ¿Quién ha sido el artífice de todo esto? Poder conseguir toda esta información no ha sido una tarea sencilla. Desgraciadamente, la información de prin-



*Inauguración del monumento a los muertos de la Guerra de África a la plaza de la Corona.
Joan Guàrdia i Requesens / Fons Joan Guàrdia i Requesens / AMGr Arxiu d'Imatges Granollers*

cipios del siglo pasado no se archivaba en ordenadores como actualmente, y algunos datos han estado muy difíciles o incluso imposibles de encontrar. Pero, aun así, hemos podido conocer la historia de la que es nuestra oficina a día de hoy y la que también ha sido, durante muchos años, casa nuestra.

Así pues, con este pequeño relato queremos acercar esta historia que tanto hemos disfrutado descubriéndola a todo el mundo: a todos los que nos habéis acompañado durante la trayectoria de Badia Assegurances y habéis pasado, seguro, más de una vez por esta oficina. A partir de ahora,

cuando nos vengáis a visitar, la veréis con otros ojos, que harán un repaso al pasado y os podréis imaginar cómo era la vida antes, al mismo lugar donde os encontráis. También será una herramienta para todas las personas y nuevas generaciones que quieran hacerse una idea y saber más sobre una de las casas que forman parte del patrimonio histórico de Granollers. De este modo, todos aquellos que han hecho posible que a día de hoy nos encontramos en la casa n.º 17 de la Plaza de la Corona de Granollers, serán siempre recordados y continuarán formando parte de la historia de esta ciudad.



*Logotipo 100 años de historia
de Badia Assegurances /
Colección Badia*



Vista panorámica. Autor desconocido / Colección Ayuntamiento de Granollers / AMGr Arxiu d'imatges Granollers

Un repaso a la historia

*“La revolución industrial cambió el paradigma
laboral catalán”*

A finales del siglo XIX, Cataluña se convirtió en un punto muy importante, tanto económico como cultural. La Revolución Industrial había cambiado el paradigma laboral catalán. La Industria textil, después de la llegada de la máquina de vapor importada por los hermanos Bonaplata, pasó a ser la principal fuente económica del país.

Durante el siglo XIX y principios del XX, aparecieron un gran número de innovaciones tecnológicas, como el coche o la electricidad, que mejoraron la calidad de vida de las personas, que hicieron crecer las ciudades y, en definitiva, cambiaron por completo el curso de la historia de Cataluña. El Vallès Oriental y, concretamente Granollers, no son una excepción.

Para hacerse una idea, entre el primer censo moderno del año 1857 y el de 1930, Barcelona y alrededores (Maresme, Vallès y Baix Llobregat), tuvieron un aumento de más de un millón de habitantes que vinieron para trabajar en la industria. La

expansión de la industria empezó sobre todo en Barcelona. Al 1832, bajo el nombre de “Bonaplata, Vilaregut, Rull y Compañía”, una fábrica situada en el barrio del Arrabal se dedicaba a producir tejidos y maquinaria por la industria textil. Podemos decir que es el inicio de la Revolución Industrial en Cataluña. Así pues, la evolución de la empresa familiar, gestionada por la burguesía, empezó a coger peso en la sociedad, hasta crear un modelo en el cual se ofrecía vivienda a los trabajadores que trabajaban en la fábrica (las colonias).

En este contexto, en 1854 se creó una línea de ferrocarril que conectaba Granollers con Barcelona, seis años después de que se inaugurase el primer recorrido, que iba desde Barcelona a Mataró. Aquel mismo año (1848) también se inauguró la carretera que iba desde Barcelona a Vic, pasando por diferentes pueblos, entre ellos, Granollers.

Estos dos acontecimientos hicieron que la conexión entre la capital catalana, ciudad más importante de Cataluña, y Granollers

fuera fácil, rápida, cómoda y directa. Así fue cómo Granollers y las poblaciones del alrededor empezaron a crecer tanto social como económicamente y la ciudad se convirtió en un centro comercial donde varias empresas se colocaron,

aprovechando su posición estratégica con el comercio del norte de la comunidad catalana y con Francia.



Estación del ferrocarril MZA.
Lucien Roisin/Colección Ayuntamiento de Granollers/ AMGr- Arxiu d'Imatges Granollers





Torre del Gobernador. Marc Erra Singla/ Colección Badía

Eclecticismo

“Es la mezcla de movimientos artísticos del pasado para formar una cosa diferente y única”

Acompañando esta época de prosperidad y de progreso social, aparecieron diferentes corrientes ideológicas y artísticas que a día de hoy continúan formando parte de nuestra cultura. Uno de estos movimientos es el eclecticismo. Los orígenes de esta palabra se remontan a la cultura griega. El concepto proviene de la palabra “eklegein”, y su significado es escoger. Escoger, porque de esto trata un poco esta corriente filosófica y artística que coge y mezcla diferentes doctrinas del pasado para combinarlas y crear una de nueva.



*Detalles eclécticos Casa Paula Piñol.
Deccom grup / Colección Badia*

Juan de Dios de la Rada, abogado que siempre estuvo estrechamente vinculado a diferentes organizaciones de conservación y promoción de la cultura, dijo “ El eclecticismo es un arte que mezcla en un solo edificio elementos de estilos diversos; pero es al saber combinarlos, de forma que resulte todo homogéneo y armónico donde está el secreto, que solo el verdadero talento artístico es capaz de penetrar”².

Y pues, ¿que caracteriza este estilo coetáneo y similar al movimiento más representativo de Cataluña que es el Modernismo? Tal y como describe Francesc Fontbona, historiador del arte especializado en el Modernismo y el Novecentismo, el eclecticismo es “una arquitectura de escasas referencias clasicistas, con gran riqueza de elementos de artesanías diversas -forja, baldosas, vitrales de raíz lejanamente medievalizante y frecuentes elementos decorativos naturalistas, vegetales y animales, resueltos con angulosa estilización y una buena dosis de fantasía”³. Estos rasgos, los vemos perfectamente representados en la

^{1,2,3} Petit, 2005



*Antiguo Borsí o Casino Mercantil, actual Escola de la Llotja, a la plaza de la Verónica, Barcelona, Catalunya.
Autor: Pere prlpz*

casa Paula Piñol, tanto al exterior como el interior.

El artífice de esta obra es Manuel Guitart y Codorniu. Es en la combinación de diferentes estilos donde el maestro de obras creó uno de los edificios más especiales que hay en la ciudad de Granollers. Podemos reseguirlos brevemente.



*Gran Teatre del Liceu, fachada Rambla.
Autor: Enfo*

Si nos fijamos en la fachada, encontramos los primeros elementos característicos de este estilo. Las ventanas de la planta baja están decoradas con columnas jónicas, típicas de la arquitectura griega, que se entrelazan con la forja que contiene elementos naturalistas, característicos del Modernismo catalán. Si levantamos la vista hacia los pisos superiores, podemos ver también

nuevas representaciones de la natura, de nuevo, características del Modernismo.

Si entramos en el interior de la casa, encontramos que está todo decorado con pinturas muy variadas, en las cuales aparecen retratos de personas o representaciones religiosas, como por ejemplo ángeles. En algunas habitaciones encontramos también pinturas de paisajes y otros con referencias, de nuevo, de la naturaleza. El mismo sucede con las baldosas del suelo; son variadas en función de la sala, con diferentes tipos de dibujos y colores.

Así pues, este edificio podemos considerarlo, mayoritariamente, modernista. Es cierto que mezcla diferentes elementos de épocas varias, pero buena parte de los elementos son representativos del Modernismo catalán. No es extraño que sea así, puesto que Manuel Guitart y Codorniu estudió y convivió con grandes arquitectos y maestros de obras que fueron grandes representantes de este movimiento arquitectónico de finales del S.XIX e inicios del XX. Esta casa,

pues, es una mezcla de diferentes corrientes históricas, de diferentes artesanos trabajando en conjunto para construir la casa de la Plaza de la Corona n.º 17 y crear así un edificio que, más de ciento años después, forma parte del patrimonio cultural de la ciudad.



*Pintura de un ángel.
Deccom grup / Colección Badia.*



AMGr- Arxiu d'imatges Granollers

Granollers, un centro neurálgico

*“La ciudad ha estado siempre importante
a nivel comercial”*

Granollers, capital de comarca del Vallès Oriental, ha estado siempre una ciudad importante, sobre todo a nivel comercial, por su situación geográfica, muy próxima a Barcelona y zona de por muchas de las personas que vienen de Vïc, comarcas de Girona y Francia.

La ciudad se ha ido haciendo importante a nivel catalán con los años no solo gracias a su situación geográfica, sino también por la fiesta mayor y la Feria de la Ascensión, feria multisectorial donde se muestran las principales novedades de la industria, servicios, automoción, agricultura y ganadería. Una muestra más de la actividad que es capaz de generar esta ciudad.

Pero esto no es una novedad. Ya a finales del siglo XIX y principios del siglo XX era un centro neurálgico muy importante. Como consecuencia de la Revolución Industrial y del crecimiento de la industria textil, muchos de los comerciantes y propietarios de talleres textiles de la zona se enriquecieron. Por todo ello, y junto con este crecimiento



Feria de la Ascensión. Autor desconocido / Colección Ayuntamiento de Granollers / AMGr Arxiu d'Imatges Granollers



Jueves de mercado. Autor desconocido / Colección Ayuntamiento de Granollers / AMGr Arxiu d'Imatges Granollers



Fiesta Mayor. Autor desconocido / Colección Ayuntamiento de Granollers / AMGr- Arxiu d'imatges Granollers

económico, la ciudad creció rápidamente hasta tener un patrimonio histórico y cultural de gran importancia.

Otro de los hechos que propició este crecimiento tan rápido fue el fenómeno del veraneo. El Vallès Oriental era una zona todavía muy rural, una zona ideal para escapar de la contaminación y el bullicio de la capital catalana. Así pues, un gran número de personas pertenecientes a la alta burguesía catalana aprovechaba los meses de buen tiempo para disfrutar de sus vacaciones en un entorno idílico y tranquilo en las afueras de Barcelona.

Este hecho comportó que en estos pueblos, y especialmente en Granollers, se construyeron casas de gran lujo durante la época, donde vivían toda la familia burguesa y su servicio. Estas casas eran construidas por los grandes maestros de obra de la época que, en aquel momento seguían la corriente modernista y el eclecticismo para la construcción de edificios. Para los propietarios era importante hacer casas grandes y ostentosas, de forma que, fueran a la vez cómodas y una muestra de su riqueza hacia sus vecinos. En definitiva, todos estos hechos hicieron que Granollers se enriqueciera tanto económica como culturalmente y que los ciudadanos empezaran a levantar nuevas viviendas bajo la dirección de los mejores arquitectos y maestros de obras de la zona.





Plaza de la Corona. Autor: Josep Boixardera i Ponsa / Colección Ayuntamiento de Granollers / AMGr- Arxiu d'Imatges Granollers

La casa del n.º 17

*“La casa de diferentes familias a lo largo
de la historia”*

La plaza de la Corona es una de las más emblemáticas de Granollers. Pasaba la carretera de Barcelona hacia Vic y a su alrededor se fueron edificando e instalando locales comerciales, por su posición estratégica. Se trata de una plaza que ha ido cambiando de nombre durante su historia.

Si nos remontamos a finales del siglo XIX y principios del XX, cuando empieza la historia de nuestros protagonistas, llevaba el nombre de Plaza de la Libertad (1869). En uno de los lados de esta plaza, en el n.º 17, encontramos la actual oficina de Badia Assegurances.

A pesar de que este edificio del 1900 ha estado siempre en manos de granollerense, no siempre ha estado en manos de los actuales propietarios. Remontémonos a mediados del siglo XIX: dos hermanos, de una familia de la villa se dedicaban a la pelleria. Se trata de Francesc Daví, nacido en 1840 y Esteve Daví y Fontcuberta, nacido en 1849. Se dedicaban al tratamiento de las pieles, el proceso llamado “curtido” donde, a tra-



Plaza de la Corona. Autor: Pere Cornellàs i Aligué / AMGr- Arxiu d'Imatges Granollers

vés de un proceso químico convierten las pieles de los animales en cuero, en condiciones para ser utilizadas para la confección de ropa u otros objetos.

El mayor de los dos hermanos, Francesc, se casó con Eulàlia Montanyà y tuvieron 3 hi-

jos, Joaquim, Artur y Teresa Daví Montanyà. Y es justo esta familia la que vivía en la casa hoy conocida como Casa Paula Piñol. Pero, ¿cuál es el motivo por el cual acaba llevando este nombre?

En aquella misma ciudad, mucho al lado del que ahora es el campo de fútbol del Granollers, había una fábrica de mantas de lana, la llamada fábrica de Can Piñol. Dedicada a la industria textil, esta empresa fue creciente hasta ser una de las más importantes de Granollers durante la época de la industrialización.

Francisco Piñol y Ciuró, propietario de la fábrica, estaba casado con Dolors Ciuró Auster, de Granollers. Este matrimonio tuvo 3 hijos: Paula Piñol Ciuró (1851), Josefa Piñol Ciuró (1853) y Manuela Piñol Ciuró (1856). Eran una familia con un poder económico muy alto. Tenían diferentes inmuebles en la ciudad y eran familiares de Josep Piñol Pereantón, un gran empresario que, avalado por Francesc Piñol Estibill, inició el proyecto de alumbrado de Granollers en 1880.



Plaza de la Corona. Autor desconocido / Colección Ayuntamiento de Granollers / AMGr- Arxiu d'Imatges Granollers

La sociedad Josep Piñol y Cía. Empezó con un capital de 125.000 pesetas compuesto por 250 acciones de 500 pesetas cada una. Entre los diferentes socios, podemos encontrar Francesc y Dolors Piñol, que ayudaron a desarrollar el negocio. La mayor de las tres hijas del matrimonio, Paula, conoció Esteve Daví en la misma ciudad de Granollers. Después de festejar durante un tiempo, decidieron formalizar su relación y casarse.

Esteve Daví fue el heredero de la casa del n.º 17 de la Plaza de la Corona después de la muerte de su hermano Francesc. La pareja formada por Esteve y Paula tuvo dos hijos; el grande, Francisco Daví Piñol, nació



Edificio Josefa Piñol. Manel Badia Almirall / Colección Badia

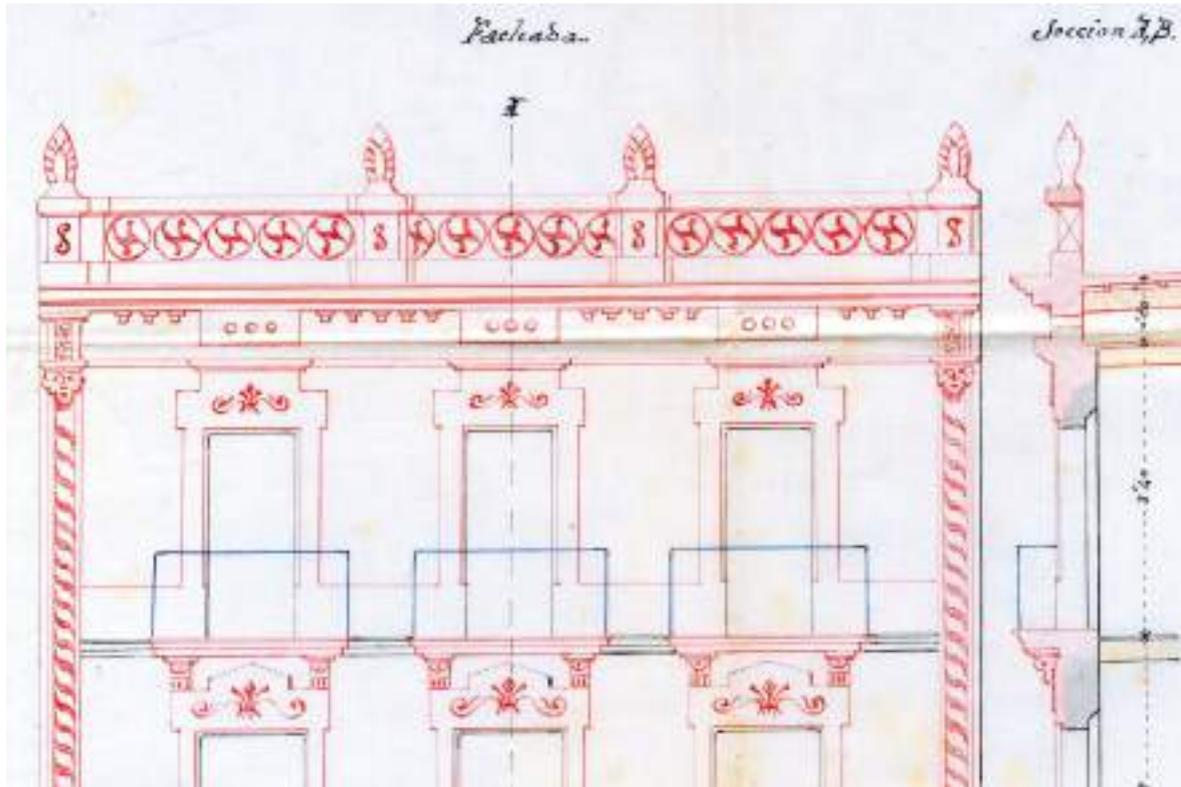


en 1879 y la pequeña, Dolores Daví Piñol, en 1884.

Vivieron en la antigua casa que había situada al n.º 17, hasta que en 1900 decidieron construir allí mismo una nueva vivienda, más lujosa y moderna. Así pues, con la ayuda de la familia Piñol, construyeron la casa que recibiría el nombre de Casa Paula Piñol.

Encargaron la obra a Manuel Guitart y Cordoniu, un maestro de obras que ya había construido unos edificios en Barcelona

para la hermana de Paula, Josefa Piñol, quien, con la intención de formar un patrimonio sólido, había hecho levantar algunos edificios de pisos en las calles València y Enric Granados, que a día de hoy todavía se conservan como patrimonio de la ciudad. Después de ver el resultado de las obras de la Ciudad Condal, decidieron contratar sus servicios para la construcción de la casa en Granollers. Allí vivieron marido y mujer con los dos hijos hasta la muerte de Paula Piñol, en 1906, quien dejó la casa en herencia a sus hijos en calidad de proindivisa.



Recorte de un plano Casa Paula Piñol. Imagen cedida por el archivo comarcal del Vallés Oriental

Los artistas y creadores

“El oficio no era tan solo un trabajo, era también una pasión para muchos de ellos”

Cómo en cualquier construcción, en la creación de una vivienda trabajan diferentes profesionales que aportan sus conocimientos, todo supervisado por una persona responsable, a día de hoy el arquitecto. Pero con la llegada de la industrialización y de la producción en cadena, los pequeños talleres y los oficios se han perdido. A día de hoy, los suelos, los vidrios, o las barandillas de los balcones, se construyen al por mayor y el que más prevalece en el procedimiento es la simplicidad y el coste del material. Pero cuando la burguesía catalana llegó a su punto álgido, a finales del XIX, principios del XX, la concepción era diferente. Se miraba con mucha cura quien eran los participantes a la construcción y como trabajaban los materiales puesto que, aparte de ser un elemento funcional de la casa, habitualmente era una obra de arte y el creador, un artista reconocido.

Este es uno de los motivos por los cuales actualmente en Cataluña hay tantos edificios modernistas y eclécticos que



Escalera interior casa Paula Piñol. Estanis / Colección Badía

forman parte del patrimonio catalán. El oficio no era tan solo un trabajo, era también una pasión para muchos de ellos. La casa conocida como Casa Paula Piñol, no es una excepción, porque en su construcción participaron diferentes artistas que tuvieron un papel importante en la historia de la arquitectura catalana de principios del siglo XIX.

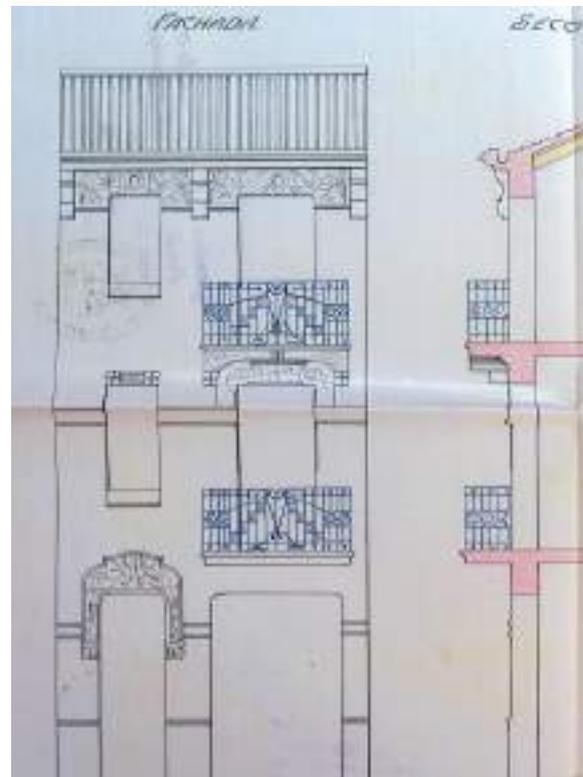
El maestro de obras

Antes de conocer el constructor de esta obra tenemos que diferenciar entre maestro de obras y arquitecto. La profesión de maestro de obras permite hacer diseños y construcciones de casas y edificios, pero con una serie de restricciones porque los estudios que tiene que cursar un maestro de obras tienen menos alcance que el de un arquitecto.

Los arquitectos tienen estudios superiores para realizar cualquier tipo de proyecto, habitualmente con mejores calidades y mejores diseños. Un ejemplo de arquitecto modernista y novecentista que trabajó también en el Vallès es Manuel Joaquim Raspall y Mayol.

Manuel Guitart y Codorniu, pues, es el artífice de la construcción de la Casa Paula Piñol. Fue un maestro de obras que se formó en la Escuela de Maestros de Obras de

Barcelona, donde aprendió un oficio que lo llevó a estar al frente de diferentes piezas arquitectónicas notables. Este artista de la construcción, destacó dentro del estilo arquitectónico del eclecticismo.

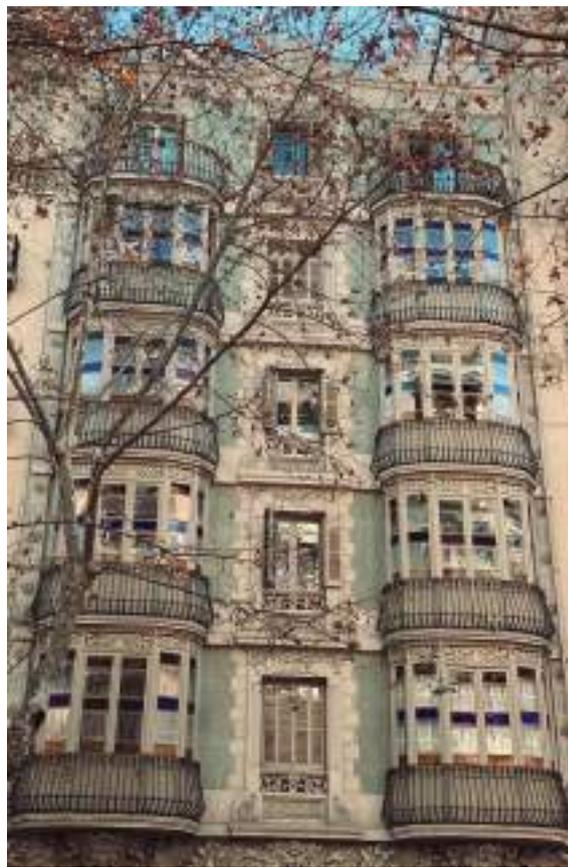


Plano Joaquim Raspall

Nació en Barcelona donde desarrolló la mayor parte de su carrera profesional. Para acabar de completar sus estudios, Manuel Guitart estudió en la Real Academia Catalana de Bellas artes de Sant Jordi, por donde pasaron grandes artistas como Picasso, Rusiñol o Casas, entre otros. Su paso por esta academia lo permitió acabar de completar sus conocimientos de las artes, tanto escultóricas, como decorativas y así aplicarlos a las que serán sus obras arquitectónicas más importantes.

Mayoritariamente, realizó sus trabajos en la Ciudad Condal. Estuvo activo en la ciudad entre los años 1876 y 1897, donde hizo diferentes edificios, tanto de viviendas como de comercios, que todavía hoy conservan la fachada con todos los detalles que Guitart diseñó y crear para dotarlos de personalidad.

La familia Piñol, que construyó diferentes edificios en Barcelona con un estilo parecido al de la casa de Granollers, llevó a cabo todos estos trabajos con Manuel Guitart,



*Fachada casa Josefa Piñol /
Colección Badia*

hecho que demuestra la confianza que tenían en él y en su trabajo.

Josefa Piñol, construyó, que tengamos conocimiento, tres edificios de viviendas en Barcelona para alquiler y compra, dirigidos por Guitart. La relación había empezado probablemente con Josefa Piñol, la hermana grande de Paula.

Paula Piñol al ver los resultados, decidió contratar al maestro de obras para levantar la que sería su futura casa. Así pues, Guitart acepta el encargo y realiza en Granollers la que será una de sus últimas obras arquitectónicas, la casa de la plaza de la Corona n.º 17.

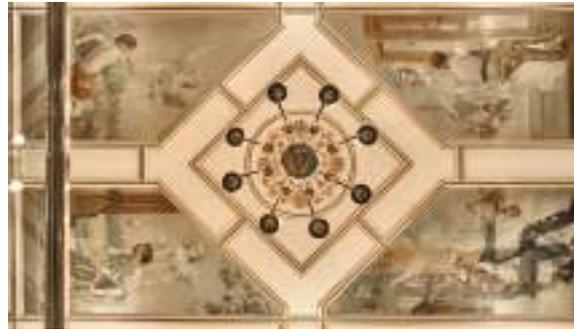


*Fachada casa Paula Piñol.
Deccom grup /
Colección Badia*

El pintor

Del pintor no hemos encontrado referencias, puesto que todas las obras que decoran las paredes de la casa están sin firmar. Viste que son pinturas muy académicas, pensamos que el artista detrás de todas estas figuras y paisajes fue un compañero de Manuel Guitart cuando estudió en la Real Academia de Bellas artes de Sant Jordi.

Todas las obras pictóricas que encontramos en el interior del edificio no son frescos pintados directamente a la pared, sino teles previamente pintadas que se han enganchado. Podemos destacar algunas pinturas de la casa. En la entrada, a la parte izquierda encontramos una imagen de Santa Cecilia, patrona de los músicos. Si nos fijamos, vemos que en la sala hay un arco que la divide en dos partes, como si fuera un escenario y una sala de butacas. Era, probablemente, una pequeña sala de música donde se hacían conciertos privados.



*Pinturas interior casa Paula Piñol.
Deccom grup / Colección Badia*



*Pinturas interior casa Paula Piñol.
Deccom grup / Colección Badia*

A la parte derecha de la planta baja del edificio encontramos una alegoría en el trabajo. Aparecen representadas diferentes escenas y divinidades ayudando un hombre a crecer profesionalmente.

Esta era la sala de la casa donde se trabajaba.

Vemos, por ejemplo, como en una de las escenas aparecen Atenea, diosa de la sabiduría, quien la ayuda a montar un taller textil. A la siguiente imagen, Hermes, Dios de la victoria le da dinero para poder salir adelante con los negocios. A continuación, vemos como, este hombre, va creciendo, formando una familia y haciendo más grande su negocio hasta la última escena donde le ponen una corona de laurel, alrededor del cuello, símbolo de la victoria.

En el comedor, al techo podemos ver la representación de los diferentes meses del año. Cada mes representa una escena diferente de actividades que se hacían según la época del año. También encontramos un tapiz con una escena agrícola típica de aquel momento.

Por último, en una de las salas de la primera planta, vemos representadas una serie de pinturas donde aparecen escenas que vienen a representar la cultura. Era la sala donde se encontraban para leer, o conversar sobre los hechos que pasaban en aquel momento.

Las cristaleras

El trabajo de las cristaleras también está hecho muy minuciosamente. El oficio de cristalero en aquella época, estaba muy valorado en la construcción. Las casas y edificios de la sociedad burguesa, los edificios modernistas, solían estar decorados con vidrios que creaban diferentes formas, hechos de diferentes colores, de forma que cuando entraba la luz en el interior, generaba un juego de formas y colores especial y único. La casa Paula Piñol es una muestra más.

En este caso, encontramos decoraciones de flores en tonalidades y colores diferentes que, cuando cae la tarde, hacen que el interior de la casa se ilumine de forma especial, una característica típica del Modernismo.



*Cristaleras casa Paula Piñol.
Deccom grup / Colección Badia*

El herrero

Joan Bellavista Coll, conocido como “Guideta”, salió de Barcelona dirección Granollers a mediados del siglo XIX. Considerado unos de los mejores forjadores de la época, en especial en la capital del Vallès Oriental, la casa Guidons hizo las forjas de un gran número de casas importantes de la ciudad. Podemos destacar, por ejemplo, las de Can Puntas, las de Perera, Blanxart, Torrebadella o Margarit. Es también el creador de las puertas de la Casa de la Vila, con unos forjados imponentes que dan carácter en este emblemático edificio.

A Can Guidons tenían una destreza especial en la hora de tratar el hierro para hacer las forjes de los edificios. Con un aire modernista, con la natura como uno de los motivos principales que aparecía representado, Joan Bellavista dejó un legado en Granollers de una calidad impecable, incluyendo formas tan difíciles de hacer como es lo “coup de fouet”, curvando el hierro de forma que simula la forma de un látigo cuando se está utilizando.



Granollers Casa Torrebadella. Autor: Amador Álvarez



Casa Miquel Blanxart i Estapé. Autor: Enric

Joan Bellavista es también el responsable de la forja de las rejas que rodean las ventanas de la casa y de los balcones del primero y segundo piso. Vemos, como de costumbre en sus creaciones, detalles referentes a la naturaleza de estilo ecléctico, como hojas, frutas o animales que se integra perfectamente con la fachada.



Látigo en forma de Coup de fouet: Autor desconocido



*Coup de fouet a la reja de la puerta de los servicios de la Casa Barbey de Joaquim Raspall.
Autor: Amador Álvarez*

El pavimento

Como casi todas las casas señoriales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX en Cataluña, el pavimento de la casa era un elemento más que formaba parte de la decoración de los hogares. Se componía de unas baldosas cuadradas que habitualmente hacían veinte centímetros de lado, conocidas como mosaico hidráulico. Este pavimento, procedente de Marsella y que llega a Cataluña en 1860, estaba confeccionado por la compresión, dentro de un molde, de tres capas formadas por una mezcla de arena, agua, cemento y polvo de mármol. Dentro de este molde, había una taladra metálica, que podía ser tanto de latón como de cobre, donde se abocaban los diferentes pigmentos en función del color y forma que se quería dar al mosaico.



*Moldes de mosaico hidráulico: Jordi Griset/
Extracción libro "El arte del mosaico hidráulico".*



*Trabajando el molde: Jordi Grisè/ Extracci3n
libro "El arte del mosaico hidr3ulico".*



La parte m3s importante de la pieza es la que queda a la vista, puesto que aparte de ser resistente, va decorada de forma que forme una especie de alfombra al suelo de los diferentes aposentos de una vivienda.

Capas de la baldosa



En Cataluña, diferentes empresas se dedicaron a la producción de este tipo de pavimento que se convirtió en un elemento habitual de las casas modernistas. Hablamos de nombres tan importantes como Butsems&Fradera, Orsola Solá y la casa Escofet, grandes maestros, muy conocidos por la originalidad de sus diseños.

En la casa n.º 17 de la plaza de la Corona encontramos mosaicos de dos de las familias mencionadas anteriormente.



Orsola&Sola. Jordi Griseta/ Extracción libro "El arte del mosaico hidráulico".



Butsems&Fradera: Jordi Griseta/ Extracción libro "El arte del mosaico hidráulico"



Escofet: Jordi Griseta/ Extracción libro "El arte del mosaico hidráulico".

Por un lado, de la casa Butsems&Fradera. Mariano Carles Butsems Just fundó su empresa en Barcelona en 1873. Trabajaba, no tan solo el mosaico hidráulico, sino también todo tipo de elementos decorativos



hechos con piedra, acabados en cualquier estilo: ecléctico, medieval, novecentista.



Por otro lado, encontramos mosaicos de la casa Escofet. Jaime Escofet Milà, ya desde joven, se interesó para aprender el oficio y saber hacer la decoración y las baldosas. Tanto es así, que consiguió ser una de las empresas más reconocidas a nivel catalán, trabajando por arquitectos de renombre como Antonio Gaudí. Los mosaicos de la casa están fabricados por estas dos empresas.



Baldosas hidráulicas. Bustems&Fradera / Colección Badia



Baldosas hidráulicas. Escofet / Colección Badia

Los aposentos de la casa



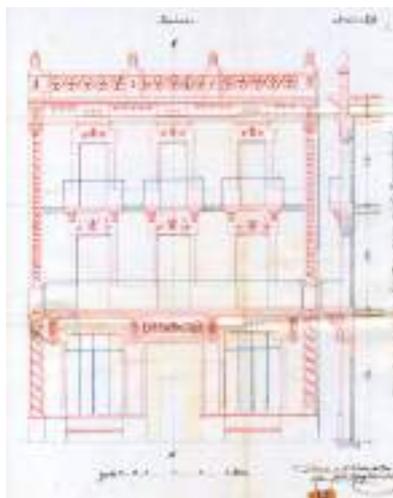
El nombre de Paula Piñol a los planos de la casa. Arxiu comarcal del Vallès Oriental.

A día de hoy, la casa, que está dividida en tres plantas, conserva bastante bien las distribuciones que tenía cuando se construyó hace más de un siglo.

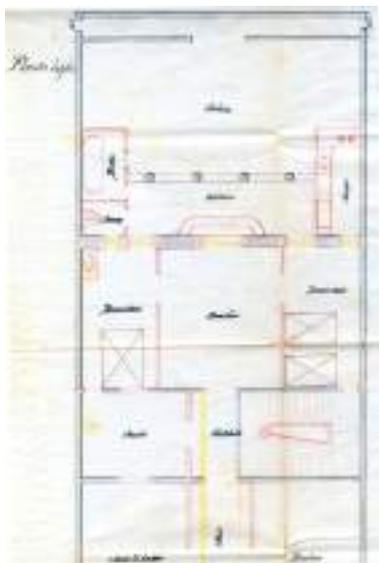
A la planta baja, encontramos las oficinas de la correduría de seguros Badia. Las dos zonas que corresponden a la empresa tenían una función muy similar en el pasado. A la derecha un escritorio y a la izquierda, el que se describe en el plano como sala de labor. Al final de todo se encuentra el jardín, con su galería, una zona de cocina y un baño, igual que en 1900. Suponemos, pues, que al ser el primer acceso, era la planta donde se recibían la mayoría de visitas.

La primera planta era la zona de vivienda habitual de la familia. Tiene la distribución típica de una casa de principios de siglo: un recibidor central que dividía el aposento en dos partes. En la zona que había las habitaciones, hay salida a una galería que se encuentra justo encima del jardín.

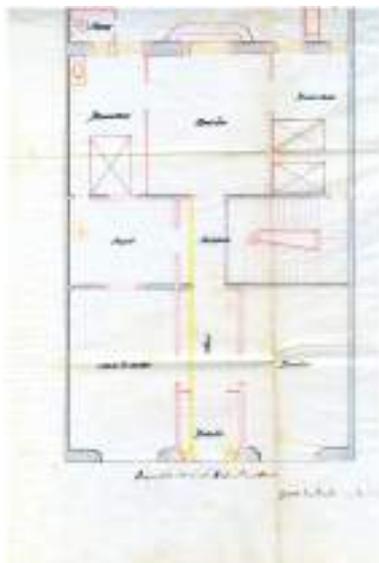
Por último, a la segunda planta había las buhardillas. Así pues, cuando paseas por las habitaciones que forman la casa Paula Piñol a día de hoy, es como hacer un pequeño viaje al pasado. Los cambios que ha sufrido han estado mínimos y es por eso que gracias a esta conservación, podemos saber cómo era una casa de la burguesía granollerense hace más de 100 años.



Fachada de la casa



Planta baja



Primer piso



Buhardilla

Imágenes cedidas por el "Arxiu comarcal del Vallès Oriental."



Familia Badia. Deccom grup/ Colección Badia

El legado familiar

“Cuatro generaciones han vivido o trabajado bajo el techo de esta casa”

Después de la muerte de Paula Piñol Ciuró, en 1906, el edificio quedó en manos de sus hijos, que eran los herederos.

Durante un tiempo, toda la herencia de la madre quedó repartida a partes iguales, de forma proindivisa, entre los dos hermanos hasta que, siete años después deciden repartir de manera equitativa las diferentes propiedades que tenían. Entre las que recibió Dolores Daví, había la casa que lleva el nombre de Paula Piñol.

No fue hasta el año 1949, que esta casa pasó en manos de los actuales propietarios. Dolores Daví había marchado a vivir en la ciudad de Barcelona y había alquilado la casa, en 1934, a Alfredo Sellés Baró, médico de familia, y a su mujer Lola Serbé Torruella que vivieron con sus hijas Anita y Quimeta. Mientras tanto, con la correduría de segu-



1906	Dolores	Daví	19	Agosto	1869	51
1906	Francisco	Piñol	11	Febrero	1853	53
1906	Francisco	Piñol	11	Marzo	1859	47
1906	Dolores	Daví	19	Agosto	1856	50

Censo de Granollers, 1906

ros ya en marcha y en pleno crecimiento, Lluís Olivé y Manuel Badia i Duran deciden que necesitan un cambio de despacho y, enamorados de la Casa Paula Piñol, intentan convencer Dolores Piñol que les venda el edificio. Después de bajar a Barcelona durando aproximadamente un año para intentar convencer la propietaria, ella acaba cediendo y decide vender la casa, una vez había preguntado a los inquilinos que había en aquel momento si querían hacer uso de su derecho de tanteo o retracto.

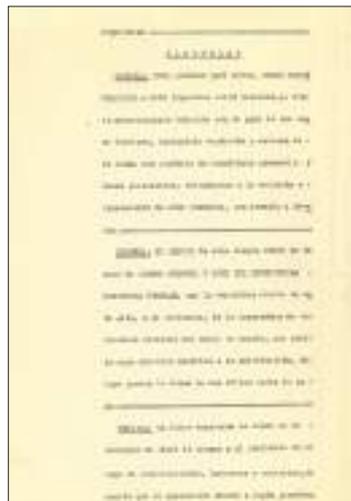
Así pues el 22 de junio del año 1949, ante notario, se realizó la compraventa del edificio: Dolores Daví Piñol vende la casa por 168.650 pesetas a Francisca Olivé Crujiente, mujer de Manuel Badia Duran. Desde entonces, este edificio ha formado parte de la familia Badia. En el momento de la compra, la casa se encontraba en muy mal estado. Las pinturas, estaban llenas de suciedad a causa de los braseros que utilizaban para calentarse, se tuvieron que restaurar, igual que otras muchas partes del edificio que la familia Badia tuvo que reparar.

Durante muchos años, el edificio ha estado casa y despacho de Seguros Abeille. Al inicio, quien vivió en esta casa fueron Manuel Badia Duran y Francisqueta Olivé Crujiente, sus hijos Josep Lluís i Angelina, la madre de Manuel, Anna Duran, y los padres de Francisqueta, Lluís Olivé y Antonia Cruixent. Al 1962, Josep Lluís se casa con Feli Almirall Julià y se quedan a vivir en la casa Paula Piñol. El matrimonio tuvo 3 hijos, Manel, Anna y Montse.

En la actualidad la mayor parte del edificio está ocupado por la oficina comercial

de Badia Assegurances. Un edificio que ha recibido mucha gente, clientes, proveedores, amigos y familiares..., que tiene miles de historias y anécdotas guardadas entre sus paredes.

Esperamos que así continúe muchos años. Que la casa del n.º 17 de la plaza de la Corona, que tanta historia tiene, siga siendo como vuestra casa, y que ahora que sabéis algo más, la observéis y penséis en todo el que se ha vivido, en todos aquellos que han formado parte de todo este proyecto y que vosotros también formáis parte de nuestra historia presente.



*Escritura de compra.
Badia*



Colección Badia



Deccom grup / Colección Badia

Anna Badia Almirall

*“Mis recuerdos de niñez
están vinculados en la casa”*

Recuerdos, niñez, casa, familia, valores, pasado, presente, futuro

Mi relación con el edificio de la Plaza la Corona empieza conmigo. Nací aquí, todos mis recuerdos de niñez están vinculados a ella; olores, juegos, espacios, familia, amigos y más tarde viene el concepto del que será mi trabajo, sin perder el sentimiento que te puede llegar a vincular en un espacio donde has crecido.

Una casa donde vivíamos cuatro generaciones, mis bisabuelos, abuelos, mis padres y nosotros; ahora parecería imposible, vivir bajo el mismo techo, pero el espacio lo permitía.

La barrera entre el espacio que ocupaba el despacho, donde de pequeños no podíamos entrar, era la escalera. Una separación física entre el trabajo y los ruidos de cazuelas, los olores, la abuela cosiendo, el abuelo mirando el diario o el bisabuelo jugando al solitario. Nuestras navidades, fiestas, celebraciones familiares...

Hemos subido siempre rodeados de este

aire de trabajo, de esfuerzo, de pasar de trabajar a ya ser adentro el espacio de casa, como pasaba a muchos negocios de aquella época. Vivir dentro de una casa así, te hace crecer rodeada de historia.

La sensación de crecer en una casa así es de orgullo puesto que fue el trabajo de toda la familia, desde comprarla hasta mantenerla hasta el día de hoy.

Aquí tuvo mucho que hacer mi madre, que nos ha dejado hace muy poco, ella tenía mucho gusto e hizo la casa acogedora sin perder la esencia de los espacios.

Mis hijos crecieron también aquí de muy pequeños, abuelos y bisabuelos cuidaban de ellos mientras yo trabajaba. Para ellos es la Badia, también casa, por lo tanto hablaríamos de una casa vinculada a cinco generaciones y los que vienen detrás también ya corren.

Hoy la hemos convertido en la oficina, cuando me paseo tengo aquel punto de melancolía si me paro a pensar, pero la vida cambia, como cambiamos nosotros y los espacios que nos rodean.



Deccom grup / Colección Badia

Manel Badia Basolí

“10 de enero del 2023, 100 años. Todo un hito”

10 de enero del 2023, 100 años; todo un hito, un reto y a la vez un éxito gracias a las cuatro generaciones que me han precedido. ¿La fórmula para llegar hasta aquí? Yo diría que el esfuerzo, el sacrificio y la honradez han hecho que el 2023 podamos celebrar nuestro centenario. Pocas empresas pueden decir que la tercera, la cuarta o la quinta generación continúan en el negocio y con perspectivas que estos 100 vayan sumando muchos años más.

Más que un negocio, una familia vinculada en la plaza de la corona donde más que nuestras oficinas es nuestra segunda casa.

Aquí hemos nacido y convivido, hemos venido a merendar todas las tardes cuando salíamos de la escuela, hemos hecho celebraciones de todo tipo: navidades, Sant Josep, mona de pascua, cumpleaños... Siempre rodeados de la familia.

Aparte, y hasta día de hoy, también tenemos el gran privilegio que es el lugar donde trabajamos. Seguramente es la casa

más emblemática de Granollers, ubicada en el centro de la plaza de la Corona.

A lo largo de todos los años, el esfuerzo, la proximidad y la profesionalidad han hecho que hoy podamos celebrar el centenario.

Todo esto no sería posible sin la confianza que los clientes nos han brindado y continúan brindando, siempre dando el máximo y con el máximo de honradez y transparencia posible hacia ellos.

Agradecer a los trabajadores que han trabajado y a los que continúan trabajando que formamos un gran equipo y transmitimos los mismos valores que nos han transmitido a nosotros.

Esperamos que con este libro hayamos podido acercar algo más la casa a nuestra ciudad y que cualquier cliente que tenga curiosidad, sea bienvenido y pueda disfrutarla igual que hacemos nosotros cada día.

Bibliografia

GRISSET, J. (2021). El arte del mosaico hidráulico. Ediciones Invisibles.

PETIT, M. J. I. (2005, 11 enero). L'ARQUITECTURA eclèctica a Catalunya: una història per escriure | Matèria: revista d'art. *raco.cat*. <https://raco.cat/index.php/Materia/article/view/83227>

Modernisme d'estiueig. (2022, julio). <https://www.visitgranollers.com/es/>. <https://www.visitgranollers.com/wp-content/uploads/2022/07/GuiaModernisme-Granollers-H-baja.pdf>

SUDRIÀ I TRIAY, C., & AUBANELL I JUBANY, A. M. (2017). *Història de la indústria del gas a Catalunya* (1.a ed.). Fundació Gas Natural Fenosa. <https://www.fundacionnaturgy.org/publicacion/historia-de-la-industria-del-gas-en-cataluna/>

CLOS, J. B. (2009). L'enllumenament públic al Canet dels nostres avantpassats | Sot de l'Aubó, El. *Raco.cat*. <https://raco.cat/index.php/SotAubo/article/view/208514/0?articlesBySameAuthorPage=3>

MALUQUER DE MOTES, J. (2019) *La Revolució Industrial a Catalunya (1832-1935)*, <https://publicacions.iec.cat>. Disponible a: <https://publicacions.iec.cat/repository/pdf/00000280/00000101.pdf>

GARCIA-PEY, E. (1988). *Recull onomàstic de Granollers* (1.a ed.). Granollers : Ajuntament de Granollers, Àrea de Serveis Personals.

GARRELL I ALSINA, A. (1960). *Granollers: vila oberta* (1.a ed.). Miquel Arimany.

Antecedentes industriales, el siglo XIX. (2020, 3 mayo). *Motomorfosis*. <https://motomorfosis.wordpress.com/2017/04/19/antecedentes-industriales-el-siglo-xix/>

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a todos aquellos que nos han ayudado a poder realizar este libro, en especial a:

*el arxiu de Granollers,
a iGràfic,
a la Escuela de Bellas Artes de Barcelona,
al Sr. Jordi Griset,
a la Sra. Silvia Llach,
al Sr. Antonio Albacete,*

y a todos aquellos que nos habéis acompañado durante todos estos años.

